

CENTROS DE INTEGRACIÓN JUVENIL, A. C.

"Para Vivir sin Adicciones"

Prevención del consumo de drogas

Retos y estrategias en la
sociedad contemporánea

Tomo I

2009

PRESENTACIÓN

Y NOTA A LA SEGUNDA EDICIÓN

La prevención de adicciones constituye parte de un proceso social y educativo en el que interviene un importante número de personas ubicadas en múltiples situaciones de aplicación. La variedad en la forma de entender aquello que se debe prevenir, la extensa gama de posibilidades que podría determinar lo que es importante evitar a partir de la preparación o disposición de algo, son rasgos que muestran la capacidad polisémica de la prevención como concepto ordenador de una serie de programas de acción.

La manera de responder institucionalmente a los problemas relacionados con el consumo de drogas, ha variado históricamente en función de los esquemas, teorías o modelos explicativos que los preceden, los patrones socioculturales de la sociedad que los aplica y con ello en una dimensión epistemológica, dependiendo también del sujeto que se construye (adicto/consumidor/usuario de drogas) en el ejercicio del conocimiento científico y en la práctica médica psiquiátrica; es, en este sentido, una acción que actúa sobre la propia construcción. Lo anterior resultó importante si se considera que a partir de esta lógica se generan los discursos (desde la estigmatización hasta el *continuum* de la normalización) y las prácticas que nos ocupan de manera cotidiana frente a un fenómeno de esta naturaleza.

La pretensión humana por alterar o modificar el curso de las cosas que, eventualmente y de acuerdo con el conocimiento empírico, puedan causar algún daño o perjuicio, ha estado ligada tanto a su instinto de sobrevivencia como a la necesidad constante de controlar y ordenar las condiciones y características del entorno, apoyándose generalmente en los recursos tecnológicos existentes. La diseminación de la salud como factor para prevenir el consumo de drogas, es a sí misma, un elemento tecnológico aplicado, producto de una serie de desarrollos científicos y filosóficos, sobre los parámetros occidentales de calidad de vida.

La tecnología preventiva desarrollada actualmente ha permitido transitar de una estrategia única y uniforme a considerar cada vez más la necesidad de diseñar programas de intervención que sean lo suficientemente sensibles para incorporar la pluralidad y diversificación de situaciones de riesgo. En un sentido reflexivo, se podría decir que la práctica preventiva se perfila como un actuar con base en el reconocimiento de un otro (unos otros), sus características biológicas, psicosociales, culturales entre otras.

La prevención tiene una connotación eminentemente interactiva y constructiva en un campo de intercambio constante; aspecto fundamental que se va a retomar, tanto en las acciones que se determinen a partir de los parámetros objetivos de la ciencia (punto de vista del preventólogo) para influir sobre los factores en déficit, en aquello en lo que se estima se carece (habilidades para la vida), en las formas incompletas de lo que se considera un todo (estilo de vida), como en los referentes más próximos y subjetivos que parten del conocimiento de orden cotidiano, aquellas ideas y representaciones de sentido común que estabilizan y armonizan de manera sutil las vivencias de los sujetos. Ambos aspectos (objetivos y subjetivos) son esenciales en la preparación de un cambio de opinión, actitud o conducta, objetivo superior de la prevención del consumo de drogas.

Incrementar la eficacia de estos programas, requiere que exista una adecuada articulación de estrategias transversales que tengan cabida en todas y cada una de las acciones que se desarrollan: a) impulsar la promoción de la salud y la educación para la salud como estrategias de cambio necesarias en las condiciones sociales y ambientales que favorezcan comportamientos saludables; b) aplicar en los casos que así lo requieran dado su nivel de vulnerabilidad, estrategias para la prevención de riesgos y daños; c) incorporar la perspectiva de género en todas sus acciones con el objetivo de lograr una efectiva equidad; d) considerar mecanismos para fomentar la participación social organizada de la comunidad, y por último, e) impulsar, desarrollar e instrumentar sistemas de evaluación de manera permanente que permitan el aprendizaje y mejora continua de las acciones y programas.

Tal articulación de estrategias debe ser planeada en función del público que busca impactar. Particularmente el trabajo preventivo con jóvenes cobra una notable importancia por las características propias de esa etapa de la vida, tanto por la preferencia a experimentar sensaciones nuevas y de riesgo, como por lo influenciables que resultan ser frente a la industria de consumo y a sus tácticas de seducción orquestada por corporativos publicitarios con capacidad mediática para alterar de manera extraordinaria los valores sociales. Sin duda frente a todo esto, la capacidad percibida para mantener un control y resistencia personal ante un complejo medio como éste, es un elemento crítico que puede transitar en dos sentidos: ayudar a fortalecer una capacidad de confianza que le permita al joven afrontar muchos de los retos que la vida le imponga, o por el contrario, llevar a la pérdida de su capacidad para percibir los riesgos reales del consumo de

drogas y sobreestimar las ventajas inmediatas que compensan esos riesgos. Por ello, Amador Calafat considera que la prevención debe centrarse tanto en la percepción de riesgos como en la percepción de las ventajas, estimando que los mensajes preventivos deberían centrarse también en cuestionar un modelo social basado en los mismos valores que favorecen el consumo de drogas: la apariencias frente a la realidad, el éxito fácil, la especulación, que lo lleva, incluso, a reflexionar en torno a que las drogas son necesarias para ese modelo social.

Hablar de los jóvenes como colectivo uniforme es establecer el ángulo de observación en las convergencias que los unifican; sin embargo, igual de importante es el reconocimiento de las divergencias que divide esta totalidad en fragmentos más cercanos a sus características y necesidades concretas. Frente al consumo de drogas los jóvenes perciben, razonan y actúan de distinta manera, por lo que habrá quienes asuman posturas de mayor riesgo que otros; y es en este sentido, que el desarrollo de programas de prevención debe incorporar dispositivos metodológicos que les permita ser más eficaces en la detección e intervención temprana de casos que puedan desarrollar consumos más problemáticos. La prevención del consumo de drogas demanda la incorporación de esquemas de trabajo más cercanos a las características y a niveles de riesgo que cada población tiene respecto a este problema de salud pública.

En la misma complejidad en la que hemos situado la diversidad existente de un colectivo, el contexto en que tiene lugar su interacción, es otro de los elementos centrales que se deben considerar en la planificación de una intervención preventiva. El contexto está definido por un conjunto de circunstancias que rodean o condicionan un hecho en un entorno o escenario definido; en donde incluso el significado de algunos conceptos, por ejemplo el consumo de drogas, pueden adquirir connotaciones o generar representaciones distintas, influyendo en la percepción del riesgo. El contexto implica generalmente una serie de políticas y normativas que regulan los comportamientos a su interior, aunque también tienen una repercusión, algunas veces importante, hacia el exterior del contexto. El mecanismo que participa en esta organización y normalización del entorno es el proceso de socialización al que está sometido todo sujeto a lo largo de su vida, tanto en términos objetivos, en cuanto al modelo de comportamiento que la sociedad/colectivo le demanda, como subjetivos, respecto los recursos afectivos, cognoscitivos y comportamentales que ese sujeto tiene o percibe tener para

ajustarse a tales modelos. Cuando el proceso de socialización se le observa como resultado, lo que se puede interpretar es el “mundo” estructurado y *estructurante* que un sujeto ha incorporado para pensar y actuar a partir de él. El desarrollo de habilidades en la vida de una persona es lo que le posibilita una participación equilibrada en la sociedad y le brinda los recursos necesarios para adaptarse a las exigencias de comportamiento y a las necesidades socialmente creadas; estas habilidades pueden ser consideradas como micropartes de ese “mundo” incorporado, que son aprehendidas en la dinámica de interacción de los diferentes contextos en los que se transita. El sistema escolar, laboral, penitenciario, los lugares de ocio, las instituciones religiosas, son ejemplos de contexto y, por lo tanto, de entornos de socialización.

Actualmente, no existe duda alguna de que la prevención del consumo de drogas ha evolucionado desde una situación en la cual existían pocos programas preventivos y se disponía de información escasa y dispersa para fundamentarlos, hasta el momento actual que se caracteriza por la existencia de una cantidad significativa de programas preventivos y disposición de información abundante y diversa sobre prevención.

También el programa preventivo de Centros de Integración Juvenil (CIJ) ha enfrentado en los últimos años un proceso de reingeniería; por un lado ha logrado situar y sustentar, con base en la evidencia científica, cada uno de los componentes teóricos y metodológicos que estructuran los diferentes proyectos y módulos temáticos y, por el otro ha incorporado una serie de procedimientos operativos y de recursos didácticos que han demostrado ser eficaces. Todo esto alineado bajo el enfoque riesgo-protección, de la teoría cognitivo-conductual, de la teoría del aprendizaje social y de algunas otras teorías específicas que han sido utilizadas para tratar de dar un marco explicativo y comprensivo de la etiología del consumo de drogas y los mecanismos que pueden ayudar a revertir las tendencias actuales de este fenómeno.

Existen, al menos dos razones que motivaron esta reestructuración del programa preventivo institucional, denominado actualmente *Para vivir sin adicciones*. La primera está relacionada con alteraciones constantes en los patrones de consumo, la diversificación del tipo de drogas utilizadas y las prácticas sociales características de los colectivos de usuarios, además de la emergencia de fenómenos paralelos que influyen de manera directa en grupos de la población, que hasta hace algunos años

se les consideraba “fuera de peligro” de algún problema con el abuso de sustancias, este es el caso de la población infantil y de amplios sectores femeninos; tendencias corroboradas a través de distintos dispositivos de vigilancia epidemiológica.

Una segunda razón de estos cambios en materia preventiva radica en el hecho de que una intervención de estas características se genera, como se había apuntado anteriormente, con procesos constructivos y acumulativos en el orden de la propia experiencia: los referentes de décadas atrás constituyen la base innegable de los utilizados en el presente. En este sentido, el camino recorrido, que configura la historia de la prevención de adicciones, es reflexivamente hablando, su propia capacidad de proyección.

La confluencia de estas dos razones exige la adecuada planeación y operación eficiente de los programas, así como el uso racional de los recursos disponibles, con la finalidad de disminuir el costo social derivado del consumo de drogas y crear una cultura preventiva que permita contener la expansión de factores de riesgo asociados y cambiar la dinámica que el problema ha mostrado.

Este libro pretende contribuir a la consecución de estos objetivos. La información que se presenta es el resultado de 40 años de experiencia acumulada en Centros de Integración Juvenil institución que enmarca su quehacer profesional en el avance que actualmente presenta la salud pública en nuestro país y a nivel mundial, contribuyendo con todo ello a la renovación y transformación de los parámetros tradicionales de la prevención del consumo de drogas. También busca dar cuenta de forma organizada y lógica, de una parte significativa del conocimiento disponible en el campo de la prevención de adicciones.

Otra de las metas de este texto es ser un referente imprescindible del estado actual de la prevención en nuestro país, tanto desde el punto de vista teórico, como metodológico. Se propone ser una herramienta útil para aquellas personas e instituciones que pretenden poner en práctica programas preventivos, o para quienes ya los operan. De manera fundamental, y en un nivel más general, busca destacar la importancia que tiene la prevención de adicciones en el proyecto de la construcción de una sociedad más sana, donde los riesgos y daños, derivados del consumo de drogas, se reduzcan a su mínima expresión.

El texto *Prevención del consumo de drogas. Retos y estrategias en la sociedad contemporánea*, en su segunda edición se presenta en dos tomos. El primero aborda en seis capítulos aspectos conceptuales de la prevención:

En el capítulo 1 los antecedentes que han configurado el conocimiento actual de este campo en México y en el mundo. El capítulo 2 hace una detallada revisión de las políticas públicas que enmarcan la práctica preventiva en los planes y programas nacionales de la administración federal. El 3 incluye una revisión modelos y teorías explicativas de la etiología del consumo de drogas, así como los principios que a nivel internacional han demostrado incrementar la eficacia de los programas de intervención. El capítulo 4 establece una amplia discusión sobre los conceptos de riesgo y vulnerabilidad, la trascendencia que éstos tienen en el diseño de estrategias más específicas para responder de manera oportuna en casos altamente problemáticos. En el 5 se presenta una propuesta para desarrollar las intervenciones preventivas en función al tipo de entorno físico, normativo y de interacción. Finalmente, el capítulo 6 es dedicado al importante papel que desempeña la movilización comunitaria, la promoción de la salud y el trabajo en redes sociales para prevenir el consumo de drogas.

Por su parte, el Tomo II con un perfil que busca ser más aplicativo, aborda: En el capítulo 7 desarrolla los diferentes componentes metodológicos implicados en la planeación y diseño de una intervención preventiva. El capítulo 8 dedica una amplia revisión a la evaluación de programas: tipos de evaluación, variables e indicadores, métodos y técnicas, así como algunos de los principales instrumentos empleados en esta labor. El 9 expone los elementos que conforman el programa preventivo institucional Para vivir sin adicciones: el modelo de atención, las estrategias y proyectos preventivos, además, presenta una breve semblanza de algunas estrategias para abordar a grupos que se encuentran en situaciones socialmente más vulnerables que el resto de la población. En el capítulo 10 se diserta sobre la contribución del conocimiento de las neurociencias a la prevención de adicciones a través del descubrimiento de diferentes mecanismos neuronales que participan en la determinación conductual hacia el consumo de drogas. El último capítulo de esta obra, en un sentido reflexivo y prospectivo, discute tanto la situación actual de la prevención del consumo de drogas, como líneas de proyección que puede tener en un futuro inmediato. En esta segunda edición, todos y cada uno de los capítulos incluidos fueron cuidadosamente revisados, discutidos y modificados para obtener una obra actualizada y apegada a los retos que se perfilan y las estrategias que nos demanda la sociedad contemporánea en materia de prevención de adicciones.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Tomo I

PAGINA PRESENTACIÓN Y NOTA A LA SEGUNDA EDICIÓN

CAPÍTULO 1

| | |
|---|----|
| ANTECEDENTES DE LA PREVENCIÓN | 1 |
| 1.1. El origen de la prevención | 1 |
| 1.2. Panorama evolutivo de la prevención en la salud pública y mental | 4 |
| 1.3. La prevención de adicciones en el mundo y en México | 12 |
| Referencias | 18 |

CAPÍTULO 2

| | |
|---|----|
| POLÍTICAS PÚBLICAS EN ADICCIONES | 21 |
| 2.1. Antecedentes internacionales | 23 |
| 2.2. Antecedentes nacionales | 29 |
| 2.3. Planes nacionales de desarrollo | 31 |
| 2.4. Programas nacionales de salud | 37 |
| 2.5. Marco jurídico | 40 |
| 2.5.1. Derecho a la salud | 40 |
| 2.5.2. Legislación en materia de adicciones | 45 |
| 2.6. Políticas públicas actuales | 53 |
| Referencias | 60 |

CAPÍTULO 3

| | |
|--|-----|
| MARCO TEÓRICO PARA LA PREVENCIÓN DE ADICCIONES | 63 |
| 3.1. La prevención de adicciones basada en la evidencia científica | 63 |
| 3.2. Niveles epistemológicos en prevención | 68 |
| 3.3. Enfoques y modelos de prevención | 76 |
| 3.4. Teorías para la prevención | 81 |
| 3.5. Principios científicos para la prevención de adicciones | 92 |
| 3.6. Programas preventivos efectivos | 95 |
| 3.6.1. Programas internacionales | 99 |
| 3.6.2. Programas naciolaes | 100 |
| Referencias | 101 |

CAPÍTULO 4

| | |
|-----------------------------------|-----|
| LA PREVENCIÓN POR CONTEXTOS | 103 |
| 4.1. Prevención diferencial | 103 |
| 4.2. Contexto familiar | 111 |
| 4.3. Contexto escolar | 115 |
| 4.4. Contexto laboral | 118 |
| 4.5. Contexto comunitario | 122 |
| 4.6. Otros contextos | 125 |
| 4.6.1. Sanitario. | 125 |
| 4.6.2. Penitenciario. | 128 |
| Referencias | 132 |

CAPÍTULO 5

| | |
|---|-----|
| LA PREVENCIÓN CON GRUPOS DE ALTO RIESGO | 137 |
| 5.1. Riesgo y vulnerabilidad | 137 |
| 5.2. Reducción de riesgos y daños asociados | 142 |
| 5.3. El enfoque de riesgo en la atención del consumo de drogas | 146 |
| 5.4. Detección temprana y canalización oportuna | 150 |
| Referencias | 159 |

CAPÍTULO 6

| | |
|--|-----|
| MOVILIZACIÓN COMUNITARIA Y PREVENCIÓN DE ADICCIONES. . | 165 |
| 6.1. Participación social y salud | 165 |
| 6.2. Movilización de la comunidad | 167 |
| 6.3. Promoción de la salud | 171 |
| 6.4. Redes sociales | 178 |
| Referencias | 181 |

ÍNDICE GRÁFICO

Tomo I

| | |
|---|----|
| Tabla 2.1. | 28 |
| Principales antecedentes internacionales sobre políticas públicas en adicciones | |
| Tabla 2.2. | 30 |
| Principales antecedentes de políticas públicas sobre adicciones en México | |
| Tabla 2.3. | 33 |
| Organismos e instituciones de atención, reglamentación y estudio en | |

| | |
|---|-----|
| materia de adicciones en México | |
| Tabla 2.4..... | 36 |
| Planes nacionales de desarrollo social | |
| Tabla 2.5.. .. . | 37 |
| Contexto de los planes nacionales de desarrollo | |
| Tabla 2.6. | 41 |
| Programas nacionales de salud | |
| Tabla 2.7. | 44 |
| Derecho a la salud en la Constitución | |
| Esquema 2.1..... | 46 |
| Pirámide de Hans Kelsen | |
| Esquema 2.2..... | 52 |
| Ordenamiento jerárquico en adicciones basado en la Pirámide de Kelsen | |
| Tabla 2.8. | 57 |
| Acciones intersectoriales por modalidad preventiva | |
| Tabla 2.9. | 59 |
| Legislaciones estatales para prevenir adicciones en 2007 | |
| Esquema 3.1..... | 65 |
| Modelo de Kandel de las etapas del consumo de drogas | |
| Esquema 3.2..... | 68 |
| Triángulo de Zinberg | |
| Esquema 3.3..... | 70 |
| Interacción triádica del modelo genérico psicosocial | |
| Esquema 3.4..... | 72 |
| Modelo de interacción triádica | |
| Esquema 3.5..... | 74 |
| Interacción triádica en el modelo ecológico | |
| Esquema 3.6..... | 80 |
| Desarrollo de nuevas teorías | |
| Esquema 3.7..... | 89 |
| Riesgo de abuso de drogas desde el modelo de competencia | |
| Esquema 4.1..... | 107 |
| Intervenciones para los desórdenes mentales | |
| Tabla 4.1. | 108 |
| Componentes de los programas selectivos e indicados eficaces | |
| Esquema 4.2..... | 110 |

| | |
|--|-----|
| Proceso de inteligencia estratégica | |
| Tabla 4.2. | 113 |
| Principios para la prevención del consumo de drogas en el contexto familiar | |
| Tabla 4.3. | 116 |
| Importancia de la prevención del consumo de drogas en el contexto escolar | |
| Tabla 4.4. | 122 |
| Aspectos que se deben considerar para la prevención del consumo de drogas en el contexto laboral | |
| Tabla 4.5. | 124 |
| Aspectos que se deben considerar para la prevención del consumo de drogas en el contexto comunitario | |
| Tabla 4.6. | 128 |
| Recomendaciones para la prevención del consumo de drogas en el contexto sanitario | |
| Tabla 4.7. | 131 |
| Recomendaciones para la prevención del consumo de drogas en el contexto penitenciario | |
| Esquema 5.1. | 138 |
| Sociedad tradicional <i>versus</i> sociedad moderna | |
| Esquema 5.2. | 140 |
| Riesgos y daños | |
| Tabla 5.1. | 145 |
| Clasificación de las consecuencias del uso de drogas | |
| Tabla 5.2. | 157 |
| Signos y síntomas asociados al uso de sustancias | |
| Tabla 6.1. | 169 |
| Reseña histórica de la participación comunitaria en salud | |
| Tabla 6.2. | 173 |
| Antecedentes mundiales de la promoción de la salud | |
| Esquema 6.1. | 174 |
| Áreas estratégicas para la promoción de la salud | |
| Tabla 6.3. | 175 |
| Áreas estratégicas para la promoción de la salud | |
| Tabla 6.4. | 176 |
| Estrategias para la promoción de la salud | |
| Tabla 6.5. | 180 |
| Iconografía para el mapeo de redes sociales | |

La relevancia que ha adquirido la prevención del consumo de drogas en nuestra sociedad ha generado una serie de necesidades que han obligado al quehacer preventivo a dotarse de estándares y herramientas que permitan, por un lado homogeneizar los modelos explicativos y de intervención desde la perspectiva científica y, por otro, responder a las particularidades que adquieren las tendencias, riesgos y problemas asociados al consumo de sustancias tóxicas en diferentes poblaciones y contextos.

Con esta obra, **Prevención del consumo de drogas. Retos y estrategias en la sociedad contemporánea** la Dirección de Prevención de los Centros de Integración Juvenil, A. C., pretende contribuir a la sistematización y disseminación de diferentes dominios preventivos, desde un marco que, cada vez con mayor énfasis, demanda del trabajo interdisciplinario y de la participación coordinada de diferentes instancias y sectores de la comunidad.

El texto , que se desarrolla en dos tomos, presenta algunos antecedentes históricos, problemas y hallazgos de investigación en la materia componentes teórico-metodológicos, elementos reflexivos y aplicaciones prácticas de diversos aspectos que constituyen a la prevención de adicciones, sea a nivel internacional, y nacional específicamente en nuestra institución. El objetivo último es reforzar el trabajo colectivo con los profesionales implicados en esta importante labor, a fin evitar el abuso de tabaco, alcohol y otras drogas, reducir los riesgos y daños asociados, y promover una cultura con mejores condiciones de salud y bienestar social.



CENTROS DE INTEGRACIÓN JUVENIL, A. C.

www.cij.gob.mx